

## Una poco conocida selección de pasajes coránicos en versión latina

Fernando González Muñoz  
Universidade da Coruña

Bajo el título de *Historiae ex Alcorano depromptae* (en adelante *HAD*), el manuscrito Paris Bnf, Nouvelles acquisitions latines 130 presenta en traducción latina un amplio conjunto de pasajes narrativos del Corán, relativos a la historia de los profetas y otros personajes de las tradiciones hebrea, árabe y cristiana, desde la creación del mundo hasta la leyenda de los siete durmientes de Éfeso. No consta el nombre del traductor-compilador, como tampoco el lugar o fecha de composición. En este trabajo nos proponemos exponer y discutir algunas cuestiones sobre el manuscrito mismo, la estructura y contenidos del texto, las características de la traducción y el ambiente en que se gestó.<sup>1</sup>

### El manuscrito

El Ms. Paris Bnf NAL 130 es un códice en papel, de 188 páginas (94 folios), con numeración romana en el recto y en el verso de cada folio.<sup>2</sup> La escritura, muy clara y regular, corresponde a una sola mano, si bien en unos pocos lugares<sup>3</sup> aparecen correcciones puntuales, algunas de las cuales fueron introducidas por una segunda mano. Carece de anotaciones marginales, a excepción de la consignada en el folio 1, “N.B. ce manuscrit paroît venir du p. Byzance de l’Oratoire”, de la que luego nos ocuparemos.

A la luz de su contenido y rasgos formales, el manuscrito puede fecharse a inicios del siglo XVIII, pero no sabemos con seguridad en qué momento ingresó en la Bibliothèque Nationale. En todo caso, la serie de las Nouvelles acquisitions latines fue abierta en 1862, si bien las cotas 111 y siguientes ingresaron después de 1868 (Delisle, 50-51).

Seguramente, no nos encontramos ante un texto autógrafo, sino con el apógrafo de un ejemplar anterior. Así lo dejan ver algunas aparentes faltas de copia como las siguientes:

in (*lege*: id): f. 5; Q. 2:34  
obtestatum (*lege*: obtestatus): f. 18, Q. 11:47  
obtumuit (*corr. in* obmutuit): f. 40. Q. 2:258  
latebat vos (*lege*: [non] latebat vos): f. 41, Q. 3:59  
qui (*lege*: quae): f. 43, Q. 11:75  
proditae (*lege*: proditi): f. 62, Q. 66:10  
patrem (*lege*: patrum): f. 68, Q. 12:38  
voluisset (*lege*: voluisses): f. 103, Q. 18:76  
item (*lege*: ita): f. 118, Q. 7:163  
deo (*lege*: de eo): f. 137, Q. 20:65

---

<sup>1</sup> Este trabajo tiene una gran deuda con la doctora Emmanuelle Stefanidis (Université de Nantes), con quien he intercambiado impresiones, informaciones y documentos sobre los textos y asuntos de que se ocupa.

<sup>2</sup> El manuscrito es accesible en el portal de la Bnf Gallica, con el identificador: ark:/12148/btv1b10032201g. Una transcripción revisada y con algunas anotaciones puede consultarse en el portal Academia, con la URL: [https://www.academia.edu/101339562/Historiae\\_ex\\_Alcorano\\_depromptae\\_ms\\_Paris\\_BNF\\_Nouv\\_Acq\\_Lat\\_130\\_s\\_XVIII](https://www.academia.edu/101339562/Historiae_ex_Alcorano_depromptae_ms_Paris_BNF_Nouv_Acq_Lat_130_s_XVIII)

<sup>3</sup> Véanse los folios 3, 24, 25, 40, 104, 117, 120, 134, 174.

Presentamos a continuación una muestra de la escritura.

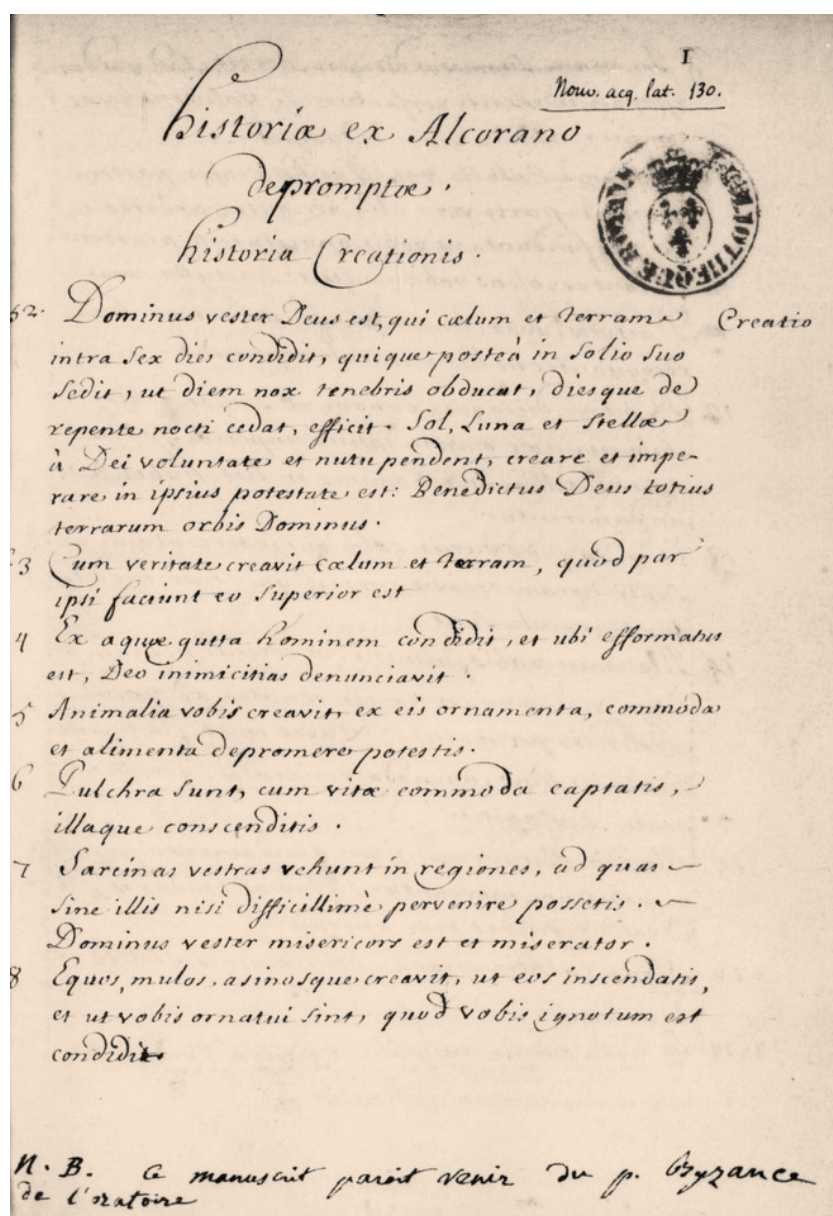


Imagen 1. Bnf NAL 130, f. 1

### Contenido y estructura

Como adelantábamos, los pasajes coránicos seleccionados se refieren a los principales patriarcas del Antiguo Testamento (Adán, Noé, Abraham, José, Moisés etc), a los profetas y sabios de tradición árabe (Hūd, Šālih, Šu‘ayb, Luqmān), a Zacarías, María y Jesús, y a algunas otras figuras como Alejandro Magno o los durmientes de Éfeso. El traductor-compilador fue entresacando de las diferentes suras los relatos correspondientes a cada personaje, copiándolos las más de las veces en el mismo orden en que aparecen en el Corán,<sup>4</sup> pero organizando cronológicamente los apartados, de manera que comienza con

<sup>4</sup> Como principal excepción, en el apartado dedicado a Moisés, se comienza con el extenso pasaje de la sura 28, y se consignan a continuación los restantes ya en el orden ordinario, desde los de la sura 2 hasta el de la 89. Pero otros dos extensos pasajes (7:103-162; 20:9-99) aparecen más adelante, a continuación de las aleyas referidas a Choab (Šu‘ayb). Se advierten también desajustes en la ordenación de los apartados dedicados a David y Salomón, a Šu‘ayb, a Elías, a Jonás, a los Hijos de Israel, o al propio Jesús. Parece que

la creación del mundo y concluye con la leyenda paleocristiana de los durmientes de Éfeso. He aquí una tabla general del contenido.

Historia creationis (ff. 1-4): 7:54 - 16:3-16 - 24:45 - 25:59 - 32:4-9 - 41:9-12  
 Historia angelorum (ff. 4-6): 2:30-39 - 7:11-18  
 Adami historia (ff. 7-12): 3:33-34 - 7:19-27 - 7:189-190 - 15:26-43 - 17:61-65 - 18:50-51 - 20:115-123 - 38:71-84  
 Historia filiorum Adam (ff. 12-13): 5:27-32  
 Historia Enoch (f. 13): 19:56-57 - 21:85-86  
 Noemi historia (ff. 13-25): 7:59-64 - 10:71-74 - 11:25-49 - 23:23-31 - 25:37 - 26:105-122 - 29:14-15 - 37:75-82- 54:9-15 - 69:9-12 - 71:1-28  
 Historia Hud et Had (ff. 25-31): 7:65-72 - 11:50-60 - 26:123-140 - 38:12 - 41:15-16-46:21-26 - 54:18-21 - 69:6-8- 89:6-8  
 Historia Themud et Salihe (ff. 31-38): 7:73-79 - 11:61-68 - 23:31-42 - 26:141-159 - 27:45-53 - 38:13-14 - 41:17-19 - 46:27-28 - 54:23-31 - 69:4-5 - 91:11-15  
 Historia Abraham (ff. 39-55): 2:124-132 - 2:258, 260 - 3:65-68 - 6:74-83 - 11:69-76-14:35-41 - 15:51-60 - 16:120-124 - 19:41-50 - 19:54-55 - 21:51-73 - 22:26-29 - 26:69-87 - 29:16-27 - 37:83-113 - 43:26-29 - 51:24-37  
 Historia Loth (ff. 56-62): 7:80-84 - 11:77-83 - 15:61-77 - 21:71-75 - 26:160-175 - 27:54-58 - 29:28-34 - 37:133-138 - 54:33-39 - 66:10  
 Jacob (f. 63): 2:133-134  
 Joseph (ff. 63-78): 12:4-102  
 De Arot et Marot (f. 78): 2:102-103  
 Historia Moysis et Pharaonis (ff. 79-118): 28:3-48 - 2:40-74 - 2:87, 92-93 - 4:153-155; 164-165 - 5:20-26 - 10:75-95 - 11:96-99 - 14:5-15 - 17:101-104 - 18:60-82 - 23:45-49 - 25:35-36 - 26:10-68 - 27:7-15 - 37:114-122 - 40:23-45 - 43:46-56 - 51:38 - 49 - 19:51-53 - 54:41-42 - 61:5 - 66:11 - 79:15-33 - 89:10-14  
 De Sabbath (ff. 118-119): 2:65-66 - 7:163-167  
 De ChoaiB (ff. 119-124): 15:78-84 - 29:36-38 - 26:176-190 - 11:84-95 - 7:85-93  
 Moyses (ff. 124-142): 7:103-162 - 20:9-99  
 Historia Core (ff. 142-144): 28:76-82 - 29:39-43  
 De Job (ff. 144-145): 21:83-86 - 38:41-48  
 De Saule (ff. 145-147): 2:246-251  
 Davidis et Salomonis historia (ff. 147-155): 38:17-40 - 34:10-17 - 27:15-44  
 Elias (f. 155): 37:123-130 - 6:86  
 De Locman (ff. 156-158): 31:12-19 - 2:243-245 - 2:260  
 De Jona (ff. 158-159): 37:139-148 - 10:98  
 Filii Israel (ff. 159-162): 17:4-8 - 9:30 - 44:30-33 - 21:78-82 - 21:87-88 - 68:48-50 - 50:12-13  
 De Alexandro (ff. 162-164): 18:83-98  
 Zacharias (ff. 164-168): 21:89-91 - 3:35-61  
 De Maria (ff. 169-174): 19:2-40 - 66:10-12 - 4:156-159  
 De Jesu (ff. 174-184): 4:171-172 - 2:253 - 3:84 - 4:163 - 5:17-19 - 5:46-47 - 5:72-78-5:110-120 - 23:50 - 6:84-87 - 43:57-65 - 61:6-7 - 36:13-29  
 Septem fratrum dormientium historia (ff. 185-188): 18:9-26

---

en estos casos se ha preferido poner en primer lugar el texto más extenso y destacado, y a continuación los demás.

Aunque no completamente exhaustiva, esta colección de extractos es sobradamente representativa de la amplitud con que son tratadas en el Corán las tradiciones sobre los patriarcas y profetas.

### Características generales de la traducción

En primer lugar, es importante adelantar que nos encontramos ante una traducción original, en el sentido de que los textos no están tomados de ninguna de las versiones previas del Corán al latín, completas<sup>5</sup> o parciales.<sup>6</sup> El latín es de tradición escolar: correcto, claro, sin alardes retóricos ni complicaciones sintácticas. A juzgar por la transcripción de nombres propios árabes, es evidente que la lengua del traductor es el francés: “Gioudi” (al-Ġūdiyyi), “Houd” (Hūd), “Themoud” (Ṭamūd), “Toi” (Tuwa).

Menos claro es si nuestro traductor se basó en el texto árabe de la edición de Abraham Hinckelmann (Hamburgo, 1694) o en el de algún manuscrito árabe, turco o persa que tuviese a su disposición. En todo caso, la numeración de las aleyas consignada en el texto no coincide con la de la edición de Ludovico Marracci (Padova, 1698), pero tampoco con la adoptada por la edición oficial caiota de 1923.

Como muchas de las traducciones del Corán anteriores o contemporáneas, especialmente la de Marracci, la de *HAD* tiene una orientación interpretativa, esto es, se esfuerza por consignar la identidad de los locutores e interlocutores de los pasajes en estilo directo, y por identificar personas o lugares no nombrados expresamente en la versión árabe, asociándolos a menudo con figuras del Antiguo Testamento. En no pocos lugares – y con mayor o menor acierto – el texto árabe es parafraseado para incrementar su claridad.<sup>7</sup>

También vale la pena constatar que en los pasajes parafraseados se detectan algunas coincidencias llamativas con la versión de Marracci. La forma de presentación de esta última consistía en una traducción bastante fiel del texto árabe enriquecida con pequeñas precisiones incorporadas al texto en letra cursiva y notas adicionales más extensas que se consignaban aparte, al final de cada sección. Pues bien, sin copiarla nunca directamente, muchas de las aclaraciones añadidas por Marracci, cuyas fuentes se encontraban en los libros del Tafsīr, (Nallino, 90-134; Bevilacqua, 93-130), aparecen en términos muy semejantes en *HAD*. Veamos algunos ejemplos.<sup>8</sup>

---

<sup>5</sup> Principalmente, las de Robert de Ketton (1143), Marcos de Toledo (1210), Egidio de Viterbo (1518), Cirilo Lúcaris (ca. 1630, si bien se ha transmitido incompleta), Germán de Silesia (1669) y Ludovico Marracci (1698). Súmense a estas la perdida de Juan de Segobia (1456) y las todavía inéditas de Ignazio Lomellini (1622) y Johann Zechendorff (1632).

<sup>6</sup> Muchas de las traducciones al latín de suras sueltas que se elaboraron a partir del siglo XV se presentan como anticipos de proyectos de ediciones del Corán bilingües o multilingües. Es el caso de la de Raimundo de Moncada (ante 1482; suras 21 y 22), Thomas Erpenius (1617, sura 12), Christianus Ravius (1646, suras 1 y 2), Johann Georg Nissel (1655, suras 14 y 15); Matthias Friedrich Beck (1688, suras 30 y 48), Andreas Acoluthus (1701, sura 1), entre otras.

<sup>7</sup> A manera de ejemplo, véase la versión del final de la aleya Q. 2:102: *walabi'sa mā sharaw bihi anfusahum law kānū ya lamūna*, para la que se propone: “Si populus iste ingenio praeditus fuisset, artem magicam animae suae detrimento ab eo infeliciter acquisitam esse cognovisset”.

<sup>8</sup> En la columna de *HAD*, las precisiones ajenas a la redacción árabe aparecen subrayadas. En la columna de Marracci, estas van en letra cursiva, y los comentarios adicionales, entre llaves.

## HAD

## Marracci

Misit Deus corvum, qui  
 terram effodit ut corvum  
mortuum inhumaret, et ostendit  
 ei quomodo fratris sui corpus  
 sepulturae mandare deberet  
 (5:34)

Ad Madianos populos  
 Choai<sup>b</sup> seu Jethro fratrem  
 misimus (7: 85)

Alias Moyses servum tuum  
Josue sic allocutus est (18:60)  
 Servum nostrum  
Phinehasum, cui gratiam  
 nostram contuleramus,  
 quemque scientiam nostram  
 edocueramus, nacti sunt  
 (18: 65)

Pulveris pugillum iuxta  
 nuncii Gabrielis modum  
 sumpsi (20: 96)

Daemones in mari urinantes  
ad quaerendas gemmas  
 submisimus ei (21: 86)

Assaf scripturas edoctus ait:  
 minimo temporis momento tibi  
 afferam (27: 40)

porticum crystallo  
constructam ingredi (27: 44)

Misitque Deus corvum, qui  
 scalpebat *unguibus* terram, ut  
 ostenderet illi quomodo absconderet  
 ignominiam fratris sui, *idest sepeliret*  
*cadaver ejus* {addit idem Gelal,<sup>9</sup> cum  
 Cain Habelem occidisset, sustulisse  
 cadaver ejus in humeros suos, ut  
 absconderet illud. Cumque hesitaret,  
 Deum immisisse corvum vivum  
 gestantem corvum mortuum, qui  
 unguibus ac rostro effodiens terram  
 sepelivit in ea corvum mortuum}  
 (5: 37)

Et ad *gentem* Madian *legavimus*  
 fratrem eorum Scioaib {eundem esse  
 Scioaib ac Jetro<sup>10</sup> socerum Moysi  
 tenent plerique Arabes, teste  
 Almacinoin historia miscellanea, et  
 Ismaele Ebn-Aly} (7: 86)

Et cum dixit Moyses puero suo,  
*Josue filio Nun* (18: 62)

Et invenerunt servum a servis  
 nostris, {hic servus Dei quem  
 invenerunt fuit, iuxta Gelal et alios  
 expositores, Alchedrus, quem  
 fabulantur Moslemi eundem fuisse ac  
 Phinees filium Eleazari, filii  
 Aaron...} (18: 67)

Accepi igitur pugillum ex *pulvere*  
 vestigii *ungulae equi* Legati (*idest*  
*Gabriel*) (20: 94)

Et *subjecimus illi* ex daemonibus  
 aliquos qui urinantur illi *in mari*  
*gemmas ac margaritas...* (21: 82)

dixit *alius Daemon*, penes que  
 erat scientia ex Libro {Daemon iste,  
 iuxta eundem interpretem [i.e.  
 Gelal], erat Asaph, filius Barachiae}  
 (27: 41)

Ingredi in palatium {erat autem  
 constructum ex vitro albo ac  
 transparenti} (27: 45)

<sup>9</sup> Se refiere a Ġalāl al-Dīn ‘Abd al-Raḥmān ibn Abī Bakr al-Suyūṭī’s, autor del *Tafsīr al-Qur’ān Ġalālayn* (Burman, 231, n. 141).

<sup>10</sup> Sobre Jetro, sacerdote de Madián, cuya hija Séfora se casó con Moisés, cuando éste había huido de Egipto, véase: *Exodus* 3:1, 4:18, 18:1-2.

virgas arripe, et his caede  
uxorem tuam (38: 44)

silvae incolae seu  
Madianitae, Tubbah, felicis  
Arabiae regis, populi (50: 14)

Hanc calamitatis diem qua  
conscindentur corda (69: 4)

Cape manu tua fasciculum  
*virgarum* et percute eo *uxorem*  
*tuam*<sup>11</sup> (38: 46)

Et habitatores Aleicae et populus  
Tobbai {Tobbaus vero fuit rex in  
Arabia felici} (50: 13)

pulsatricem (*idest diem iudicii,*  
*quae terrore suo corda pulsabit*)  
(69: 4)

Estas coincidencias invitan a suponer que el autor de *HAD* haya consultado y seguido en algunos puntos la versión latina y los comentarios de Marracci, pero no tenemos completa seguridad de ello. De hecho, también se advierten entre ambos textos diferencias sensibles de interpretación, como las que vamos a comentar a continuación:

- Q. 2: 259: el anónimo personaje que, tras atravesar una ciudad en ruinas, muere y resucita al cabo de cien años, es identificado en *HAD* con Ezequiel: “Animadvertistine istum hominem (Ezechielem) per vicum funditus eversum transeuntem...” (cf. *Ezechiel* 4, 4-8). En cambio, Marracci, en sintonía con comentaristas árabes, como al-Zamaḥṣari, propone a Ozair, esto es, Esdras (cf. *Nehemiae* 2, 11-20).
- Q. 5:19: El ‘enviado nuestro’ (*rasūlunā*) que ha venido a instruir a la gente de la Escritura es identificado ordinariamente con Muḥammad; así también en Marracci: “O Scripturales, iam venit ad vos legatus noster (*idest Mahumetus*)”. En cambio, *HAD* entiende que es el propio Jesucristo: “O vos qui scripturas possidetis, propheta noster Jesus venit ut vos instrueret”.
- Q. 19:24: María, en el momento del alumbramiento de Jesús, es consolada por una voz – que algunos identifican con la de Jesús y otros con la de Gabriel – que le dice: “ḡa‘ala rabbuki taḥtaki sariyyan”: ‘Tu Señor ha puesto a tus pies un arroyo’. Esta es la versión adoptada por Marracci y la mayor parte de los anteriores traductores: “iam posuit Dominus tuus sub te rivum”. Sin embargo, en *HAD* leemos: “Dominus tuus principem in te collocavit”. No sabría explicar el origen de la divergencia, pero cabe apuntar que una interpretación semejante presentan Marcos de Toledo: “Posuit enim creator tuus subtus te sublimem”, y Egidio de Viterbo: “Posuit dominus tuus sub te fortem” (a menos que para este último supongamos una posible falta de copia *fortem* / *fontem*).
- Q. 36:13-30: A propósito de los habitantes de la ciudad innominada que no creyeron en los enviados de Dios y fueron exterminados por un único grito, la tradición exegética musulmana identifica esa ciudad con Antioquía, poniendo en relación el episodio con el relato de *Actus Apostolorum* 11, 25-30 sobre la predicación de los apóstoles Bernabé y Saulo. Así, en Marracci leemos: “et propone illis in parabolam cives urbis *Antiochiae*, cum venerunt ad eam legati, *discipuli Iesu*”. *HAD*, en cambio, aclara que esta ciudad es la propia Jerusalén: “Vrbis Jerusalem incolarum exemplum eis propone. Cum Dei nuncii huc se contulerunt”, tal vez pensando en el episodio del interrogatorio de Pedro y otros apóstoles ante el Sanedrín y la intervención en favor de estos del fariseo Gamaliel (*Actus Apostolorum* 5, 26-42).

Por lo demás, alguna de las soluciones léxicas adoptadas resulta extraña: en tres ocasiones se usa el término *ethnici*, cuyo significado ordinario en latín es el de ‘paganos’,

<sup>11</sup> Sobre la esposa de Job, véase *Iob* 2:9-10.

para traducir la palabra árabe *al-ahzābi*: ‘facciones’, ‘grupos’, bien en referencia a las naciones del pasado que, como los mecanos, se habían opuesto a la Amonestación de Dios (Q. 38:13; 40:30), bien a los judíos que rechazaron el mensaje de Jesús (Q. 43:65). Pero en otra ocurrencia (Q. 2:62), *ethnici* traduce el término *ṣābiīna*: ‘sabeos’, comunidad del sur de Arabia que practicaba una religión vagamente monoteísta, por lo que en este mismo pasaje coránico aparece destinada a la salvación, igual que los musulmanes, judíos y cristianos. En cualquiera de los cuatro casos, el término *ethnici* resulta poco adecuado y oscuro, sobre todo si se contrasta con los propuestos por Marracci: *sectae* / *Sabaitae*, que son mucho más ajustados al sentido original.

En último lugar, cabe señalar que *HAD* carece por completo de paratextos en forma de anotaciones supralineales, marginales etc que traten de descalificar o criticar los contenidos del Corán. El propio término de *Historiae* (en latín: relatos referidos a sucesos o personajes verdaderos) tiene una connotación más neutral que el de *Fabulae* (relatos de ficción), habitual en el Occidente cristiano para referirse a las tradiciones recogidas en el Corán. Si hubiese que identificar y definir alguna clase de orientación ideológica en la traducción, ésta consistiría en el intento de armonizar los contenidos del Corán con los del Antiguo Testamento.

### Un texto francés relacionado con *HAD*

Si *HAD* ofrece, como hemos visto, una colectánea de extractos del Corán, vertidos al latín y organizados por secciones que se presentan en orden cronológico, contamos con otro documento de semejantes características, pero escrito en francés. Éste se encuentra en los folios 23-107 del manuscrito: Paris Bnf français 25280,<sup>12</sup> del que ofrecemos la siguiente muestra

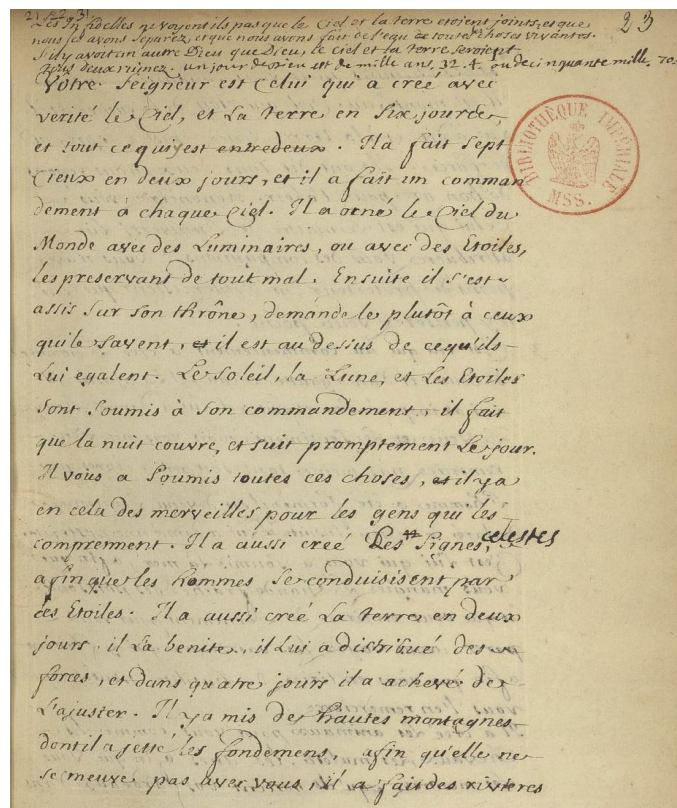


Imagen 2. Bnf fr. 25280, f. 23r

<sup>12</sup> Accesible en el portal Gallica, con el identificador: ark:/12148/btv1b52514022r

El Ms. fr. 25280 es un códice facticio, donde se reunieron y encuadernaron una gran cantidad de *papeles*, muchos de ellos en estado de borrador o notas de trabajo fragmentarias, escritos por diferentes manos y en diferentes lenguas (francés, latín, árabe, persa y turco) y que versan sobre diversas cuestiones: traducciones y paráfrasis de suras y pasajes del Corán, tanto al francés (ff. 1-107), como al latín (ff. 357-368, que ofrece una versión incompleta de la sura 11: *Hūd*), apuntes sobre prácticas religiosas musulmanas, reflexiones filosóficas y teológicas, extractos de comentarios bíblicos, cálculos matemáticos, notas gramaticales, borradores de cartas privadas etc. El manuscrito procede, según se admite generalmente (Bauden, 225), de la biblioteca del orientalista Antoine Galland (1646-1715), traductor al francés de *Las mil y una noches* y autor también de una perdida traducción al francés del Corán. No es éste el lugar – ni mi persona la más apta – para abordar el análisis pormenorizado de este interesantísimo conjunto de documentos, del que está preparando un estudio Emmanuelle Stefanidis. Me limitaré, pues, a hacer algunas consideraciones sobre el texto francés sobre el Corán y su relación con *HAD*.

Los contenidos y estructura general son los mismos: una recopilación de los relatos coránicos sobre los profetas, desde la creación hasta los durmientes de Éfeso, presentados en orden cronológico. Coinciden también la identificación de personajes con figuras veterotestamentarias (Idris con Enoch, Šu‘ayb con Jetro, Tubbah con un rey de la Arabia Felix, Josué con el siervo de Moisés, Assaf con el genio servidor de Salomón etc) y en otros detalles singulares, como las palabras de consuelo dirigidas a María en el momento del parto, a las que antes hicimos referencia: “ton Seigneur a mis sous toy un prince”, o la identificación de los “ukulin ḥamṭin” (‘frutos amargos’) mencionados en Q. 34:16 con el missuak, (مسواك), un palo mondadientes hecho a partir del árbol arāk. Ahora bien, la diferencia fundamental que muestra el texto francés frente a *HAD* estriba en que aquel ya no es una mera agregación de citas coránicas agrupadas temáticamente, sino una sucesión de relatos continuos, organizados lógicamente y cronológicamente y depurados de reiteraciones, sobre cada uno de los temas o personajes.

Algunas divergencias puntuales se localizan en aquellos pasajes donde también se advertían variaciones con respecto a la versión de Marracci; por ejemplo, el relato de Q. 36:13-30 se localiza ahora en Antioquía, no en Jerusalén, y el nombre del guía de Moisés en 18:65 no es ya el Phineas bíblico, sino *Hidir*, esto es, el legendario al-Ḥidr u ‘Hombre verde’ de la tradición musulmana, al igual que propone Marracci (*Alchedrus*).<sup>13</sup> No obstante, la comparación entre ambos textos no plantea ninguna duda acerca de la existencia de una íntima conexión entre ellos.

Dado que *HAD* consiste en una mera colección ordenada de extractos del Corán y el texto francés se presenta en forma de sucesión de relatos reelaborados sobre estos mismos asuntos, parece razonable suponer que la obra latina fue concebida, o al menos aprovechada, como material de trabajo para la ulterior confección de la francesa. Esta última podría estar destinada a ofrecer un volumen divulgativo en la línea de las muchas colectáneas de relatos sobre patriarcas y profetas compuestas en árabe, como la de Muḥammad ibn ‘Abdallāh al-Kisā’ī,<sup>14</sup> pero esto no pasa de ser una especulación. De hecho, no se ve claramente por qué razón la redacción de una historia de profetas coránicos en francés requeriría una intermediación latina, a menos, claro está, que el redactor al francés optase por aprovechar un texto latino preexistente y quizás concebido con alguna otra finalidad.

<sup>13</sup> No obstante, en todas las ocurrencias del exto, *Hidir* es una corrección supralineal a una lectura anterior tachada: *Elie*.

<sup>14</sup> Alrededor de siglo y medio después, el profesor Gustav Weil, de la universidad de Heidelberg, publicó un trabajo análogo a nuestro texto bajo el título *Biblische Legenden der Mohammedaner* (Frankfurt, 1845).



La hipótesis inversa, esto es, que el texto latino sea un derivado del francés, resulta más artificiosa, pero no del todo imposible. Habría entonces que suponer que el texto francés es la traducción de alguno de los relatos árabes, turcos o persas sobre patriarcas y profetas a los que antes hacíamos referencia, y entender que el latino es una suerte de *deconstrucción* del mismo. No obstante, no estaría claro cuál sería el destino de una obra de tales características.

### En torno a la autoría

Si todas las consideraciones anteriores conducen a enmarcar la producción de *HAD* en el ambiente de la Francia de fines del siglo XVII o inicios del XVIII, una aproximación más estrecha a la determinación de la autoría exige, en primer lugar, someter a evaluación la nota manuscrita que aparece en el folio 1,<sup>15</sup> según la cual el manuscrito habría pertenecido al “Père Byzance de l’Oratoire”, esto es, a Louis de Byzance (Estambul, ca. 1647- París, 1722), sacerdote del Oratoire de Saint Honoré en París desde 1690.

Se trata de un personaje del que contamos con informaciones dispersas, que permiten trazar un esbozo biográfico no exento de lagunas e incertidumbres. Según cuenta Laurent d’Arvieux en sus memorias, (D’Arvieux, 41-53) era un judío llamado Raphaël Levi, natural de Estambul. Buen conocedor de las lenguas del imperio otomano (griego, turco, hebreo, árabe y persa), pero también del francés, prestó en su juventud servicios de intérprete y marchante de manuscritos y antigüedades para diversos diplomáticos franceses (André de Monceaux, el propio Laurent d’Arvieux, el embajador Charles de Nointel) que se encontraban de visita por las regiones del Imperio Otomano. Tras una serie de incidentes que lo obligaron a convertirse al Islam contra su voluntad, consiguió recabar el apoyo de estos mismos diplomáticos para trasladarse a Francia, donde tenía la intención de bautizarse. Una vez que se estableció en París hacia 1672/3, gozó de la protección de varios miembros de la aristocracia, que sufragaron su pensionado. Tras un periodo de catequesis a cargo de Richard Simon (1638-1712), sacerdote del Oratoire y pionero en el estudio crítico de los textos bíblicos, fue bautizado en Saint-Germain-en-Laye el 6 de enero de 1674, siendo apadrinado por el duque de Mazarin y Madame de Colbert, en representación del rey Louis XIV y la reina Marie Thérèse. Precisamente con motivo de su bautizo tomaría el nombre de Louis, en homenaje al rey. En agosto de 1677 ingresó en la Congrégation de l’Oratoire, pero no se ordenaría sacerdote hasta 1690. Pocos años antes, en 1687, tuvo parte activa en el proceso de conversión de una otomana, hija de un pachá, que, tras haber sido cautivada en el asedio de Buda de 1686, fue trasladada a París y puesta bajo la protección de la princesa de Comti, para terminar ingresando en la orden carmelita.<sup>16</sup> También gestionó infructuosamente el envío a Constantinopla de un lote de ejemplares del Nuevo Testamento traducidos al turco por Guillaume Seaman (Oxford, 1666), y pudo haber participado en algunos debates religiosos con miembros de la comunidad musulmana. La fallida agresión que sufrió en su propio domicilio por parte de un turco supuso para Louis un trauma, que habría incidido en el desarrollo de la enfermedad mental que lo mantendría recluido en el hospital de Charenton – y, al parecer, intelectualmente inactivo – desde 1703 hasta la fecha de su fallecimiento, el 23 de mayo de 1722 (Adry, 140-143).

De las restantes actividades desarrolladas por Louis en París a lo largo de los treinta años que mediaron entre 1673 y 1703 dan cuenta diversos documentos. Su dominio de

<sup>15</sup> Idénticas notas figuran en los folios iniciales de otros manuscritos de la Bnf, como français 25279, o Africain 4 (si bien en este último la nota aparece tachada).

<sup>16</sup> Su historia la relata el “Abrégé de la vie de soeur Louise-Adélaïde de Jésus Maria”, en *Chroniques de l’ordre des carmelites de la Réforme de Sainte-Thérèse depuis leur introduction en France*, tome II, Troyes, 1850, 115-119. Véase también: Basset d’Auriac, 242-243.

las lenguas orientales y el contacto estrecho con hebraístas y orientalistas de l'Oratoire le permitieron dedicarse intensamente a las labores de copia, comentario y traducción de textos turcos, árabes y persas, como prueban las noticias que ofrecen los catálogos de la Bnf sobre varios manuscritos orientales traducidos, copiados y glosados por su mano, o procedentes de su biblioteca, por ejemplo: Supplément persan 58 (una traducción parafrástica al persa de varias suras del Corán), 449 (un diccionario persa compuesto por al-Zamaḥṣārī) y 542 (el poemario *Būstān* de Sa' dī Šīrāzī); Arabe 487 (Corán), o Français 25279 (‘Aqida o Exposición de la fe, de al-Nasafi). Por su parte, el ms. Paris Bnf lat. 9366, fol. 39r ha conservado dos recibos autógrafos de libros tomados en préstamo de la Bibliothèque du Roi, que documentan las actividades del padre Byzance en los meses de junio-julio de 1697.

Al margen de su labor como copista y comentarista de textos orientales se dedicó al estudio de las matemáticas, como muestran las cartas de Nicolas Malebranche,<sup>17</sup> con quien mantuvo una estrecha amistad, y de otros correspondientes (Marre, 906-907).<sup>18</sup>

Se le ha atribuido también (Feller, 1838, 772), pero sin razón, la autoría de un opúsculo impreso en el que se recomienda un remedio para la enfermedad de la gota, preparado y administrado por “le sieur de Bisance, Turc de nation”.<sup>19</sup> En realidad, como deja ver el propio texto (45 y 49), el administrador del ungüento, que realizó diversas curaciones en Dijon y residió temporalmente en París, pero no es el autor del libelo, atiende por el nombre de Philippe de Byzance.

Un testimonio importante es el de Richard Simon, quien refiere que Louis de Byzance recibió de Abraham Hinckelmann el encargo de preparar una traducción al latín del Corán con el fin de adjuntarla a su edición del texto árabe de 1694, pero, por razones que se desconocen, no se dio la colaboración requerida.

Hinckelman [...] dábord avoit eû dessein de joindre à son edition Arabe une version Latine; mais ne se sentant pas assez fort par cela, il eut recours à un Prêtre de l'Oratoire de Paris nommé Byzance, originaire de Constantinople [...] Le Turc Oratorien n'ayant point satisfait à la demande du Ministre de Hambourg, celui-ci n'a point joint de version Latine à son édition Arabe de l'Alcoran (Simon, 188-189).

A este supuesto encargo se refiere también Gabriel Groddeck (1672-1709), hebraísta en Leipzig, en una carta dirigida a Johann Albert Fabricius, de 25 de noviembre de 1697, que aparece citada en el libro de Hermann Samuel Reimar *De vita et scriptis Ioannis Alberti Fabricii Commentarius*, Hamburgo, 1737. En términos bastante diferentes al testimonio de Simon, Groddeck declara que la idea de contactar con cierto amigo, residente en París y converso del judaísmo al islam y del islam al cristianismo, para que le confiase sus traducciones del Corán al latín y al francés, había sido suya, y ni siquiera confirma que la hubiese llevado a efecto. Esta iniciativa, además, habría sido posterior a la aparición de la primera edición del Corán de Hinckelmann, en 1694, tal vez pensando en la preparación de una segunda edición revisada y ampliada:

<sup>17</sup> Véase Robinet, André (dir.), *Malebranche. Correspondance et Actes 1690-1715: Oeuvres Complètes de Malebranche, tome XIX*. Paris, 1961, 578, 633, 634, 647, 663, 684. La última mención se encuentra en una carta de Jacques Le Long a Charles Reyneau, de 11 de julio de 1699.

<sup>18</sup> Se ha identificado la mano de Louis en varias notas marginales del manuscrito de la Bnf français 25306, que contiene tratados de geometría (Bella, 222).

<sup>19</sup> El texto lleva por título: *La goutte curable par le remède turc, et les expériences qui en ont esté faites depuis plusieurs années, par le sieur de Bisance, Turc de nation*. Paris, Auroy, 1703. Accesible en el portal Gallica, con el identificador: ark:/12148/bpt6k9763552j

Nisi hoc Schillero arrideat, ad amicum Gallum qui Parisiis degit, ex Judaeo Muhammedanum & ex Muhammedano Christianum, virum in his & aliis literis versatissimum, quem accuratam Corani & Latinam & Gallicam versionem possidere novi, scribam, & utrum illam mihi committere velit, expiscabor. Ita in ep. Lips. 8. Cal. Dec. 1697 (en Reimarus, 272)

En una extensa reseña a la obra de Hermann Samuel Reimar, aparecida en el volumen *Nova Acta Eruditorum* (Leipzig, octubre de 1738), se precisa que la identidad de este traductor parisino era el Père Bizance, y que Grodeck se habría equivocado al atribuirle una traducción del Corán al latín, puesto que el bizantino carecería de suficiente competencia en esta lengua:

Dubitat Cl. Autor quis ille sit amicus. Sed, esse hunc Byzantinum, (le Pere Byzance) non patet tantum ex Richardi Simonis Nouvelle Bibl. chois. Tom. I Cap. 12, & Neuen Bücher- Saal der gelehrten Welt A. 1714 Oeffnung 38 pag. 88, sed quidam etiam Grodeckii amicus nobis confirmat, monens errare in eo Grodeckium, quod a Byzantino illo Latine conversum Coranum dixerit, homine quippe Latii prorsus experte (*Nova Acta Eruditorum*, 612).

Estas noticias contrastan con diversas referencias en autores contemporáneos a las traducciones del Corán hechas por Louis. Uno de los primeros testigos es Antoine Galland. Por un par de anotaciones en su diario, de la época en que estaba dando inicio a su versión francesa del Corán, nos enteramos de que preguntó por las supuestas traducciones del Corán al francés y al latín de Louis de Byzance al bibliotecario de l'Oratoire Jacques Le Long, pero este le aseguró que no se encontraban en la biblioteca:

13-08-1709: Sur les dix heures je me rendis aux PP. De l'Oratoire de la rue st. Honoré, ou je vis premierement le P. le Long leur bibliothecaire, qui me dit qu'il n'avoit trouve parmi les papiers du P. de Byzance ni sa traduction françoise ni la latine de l'Alcoran. (Bauden, *ad locum*)

22-08-1709: Je lui rendis compte aussi [à L'Abbé Bignon] de ce que j'avois appris du P. le Long touchant la version de l'Alcoran en françois par le P. de Byzance. (Bauden, *ad locum*)

También Louis Dufour de Longuerue (1652-1733), abad de Sept-Fontaines y de Saint-Jeu-du-Jard, menciona que Louis había trabajado sobre el texto del Corán y denunciado la influencia que había ejercido sobre éste la literatura rabínica, mostrando conformidad con los planteamientos polemísticos de Ludovico Marracci, que conocería seguramente a través de los *Prodromi ad refutationem Alcorani* (Roma, 1691).

Ce Pere étoit fort habile, il avoit fait des notes sur l'Alcoran, & faisoit voir par de bonnes citations des anciens Rabbins, dont il avoit grande connoissance, que ce que dit Mahomet de la Fourmie, de la Montagne de Sinaï enlevée en l'air, de Moïse &c avoit été copié des anciens Rabbins qui avoient dit tout cela avant lui (*Longueruana* I, 44)

Le Pere de Bisance m'a dit que tous les contes que Mahomet fait des Isrälites & même des tems avant Jacob se trouvent dans les *Rabbot*. (*Longueruana* II, 107)

Cet Auteur [Marracci] avoir bien étudié les Arabes. Il est en fort mauvaise humeur contre ceux qui accusent les Juifs d'avoir falsifié les Ecritures de l'ancien Testament; parce que c'est donner des armes aux Mahometans, qui nous accusent

d'avoir falsifié celle du Nouveau. Le Pere de Bisance feisoit grand cas de cet Ouvrage. (*Longueruana* I, 59)

Por su parte, Jean-Félicissime Adry, bibliotecario de l'Oratoire, (1749-1818), en la semblanza biográfica que dedica al Père Byzance dentro de su *Bibliothèque des écrivains de l'Oratoire*, retoma la mayor parte de las informaciones ofrecidas por D'Arvieux, Simon y Longuerue, introduciendo alguna precisión interesante: en contraste con la afirmación antes comentada de Jacques Le Long sobre la imposibilidad de encontrar las versiones del Corán entre los papeles de Byzance depositados en la Biblioteca del Oratoire, Adry sostiene que se hallan todavía allí fragmentos considerables de su traducción al francés; y en un pasaje ulterior añade que Louis tradujo el Corán al francés con gran exactitud:

Hinkelman (sic) [...] avoi proposé au p. Byzance de faire ce travail, mais que le p. de Bizance ne voulut pas s'en charger. C'est cependant une tradition dans l'Oratoire que le p. de Bizance avoit faite cette traduction. On en conserve meme a la bibliotheque de l'Or. des fragmens considerables parmi les papiers de ce pere, mais elle est en françois. On voit par ces memes papiers et par des lettres des savans a ce meme pere de Bisance qu'il s'occupoit beaucoup de mathematiques. (*Bibliothèque*, f. 142v)

Il a laissé une traduction de l'Alcoran avec des notes. (*Bibliothèque*, f. 142v)

Il a traduit l'Alcoran en françois avec beaucoup d'exactitude; en fin son trop d'application lui ayant été funeste, il mourut chez les freres de la charité à Charenton en 1722, le 23 may. (*Bibliothèque*, f. 143r)

Hay otros testimonios sobre nuestro personaje en distintas enciclopedias y diccionarios biográficos,<sup>20</sup> pero no añaden nada sustancial a las autoridades antes citadas.

### **Louis de Byzance ¿autor de *HAD*?**

A la vista de todo lo expuesto hasta el momento, es oportuno preguntarse si sería razonable atribuir la autoría de *HAD* y/o de su supuesto derivado francés a Louis de Byzance.

Los testimonios de Galland, Groddeck y Adry coinciden en atribuir a Byzance labores de traducción del Corán, si bien no está claro si estas versiones eran sólo al francés, o al francés y al latín, ni si aquel llegó a completarlas. También es incierto si los materiales continuaron depositados durante algún tiempo en la biblioteca del Oratorio,<sup>21</sup> como afirma Adry, que escribe casi un siglo después del periodo de actividad de Louis, o si habían desaparecido ya en 1709, como le indicó Le Long a Galland. Por otra parte, un contemporáneo y amigo personal de nuestro personaje, el abad Dufour, no se refiere tanto a traducciones como a anotaciones críticas, orientadas especialmente a poner de relieve la influencia de la tradición rabínica sobre el Corán. En cualquier caso, los respectivos formatos y contenidos de *HAD* y del texto francés no se corresponden bien con cualquiera de los intereses o retos hermenéuticos del padre Byzance que apuntan las diversas fuentes.

<sup>20</sup> Véanse, entre otras, la *Biographie universelle ou Dictionnaire historique* de François-Xavier de Feller, tome I, Paris, 1838 (1<sup>o</sup> ed. 1781), 772; la *Biographie universelle ancienne*, tome VI, Paris, Michaud, 1812, 422-423, el *New General Biographical Dictionary*, de Hugh James Rose vol. V (*Bra-Cap*), London, 1857, 355.

<sup>21</sup> La Congrégation de l'Oratoire fue suprimida en 1791 en el contexto de la Revolución. Los fondos de su biblioteca pasaron a la Bnf en 1796. Se conservan dos catálogos en la Bibliothèque de l'Arsenal (ms. 6207-6227), que no he podido consultar.

La colección de pasajes narrativos coránicos, en traducción latina o en paráfrasis libre francesa, no parecen destinados a la preparación de una traducción integral del Corán, ni tampoco a la producción de un ensayo crítico sobre sus falsedades y deudas con la literatura rabínica.

Tampoco está libre de incertidumbres la noticia de Simon sobre la supuesta invitación hecha a Louis por Abraham Hinckelmann de preparar una versión latina del Corán para adjuntarla a su edición del texto árabe, como prueban el testimonio de Groddeck y el hecho de que en el prefacio a esta edición no se hace referencia a tal propuesta. Por otra parte, como afirma el autor de la reseña de los *Nova Acta Eruditorum*, no tenemos ninguna evidencia de en qué grado el padre Byzance dominaba el latín escrito. Aunque Adry le atribuye una competencia experta en diversas lenguas,<sup>22</sup> lo cierto es que ninguno de los textos que se han reconocido como propios está redactado en lengua latina, a menos que se le atribuya la autoría de la traducción de la sura Hūd contenida en los folios 357-368 del ms. français 25280.

Por otra parte, la tipología de muchos de los materiales que contiene este manuscrito (traducciones al francés de suras y pasajes coránicos, textos en diversas lenguas orientales, cálculos matemáticos, reflexiones teológicas etc) encaja bastante bien con el perfil intelectual del personaje. Es más: el folio 152r contiene el borrador de una carta que se ha conservado íntegra y firmada por Louis en otro manuscrito de la Bnf (Nouvelles acquisitions françaises 7483, f. 232). Es probable, pues, que en el Ms. 25280 se hayan compilado una parte de los papeles del sacerdote del Oratorio.

Ahora bien, esta hipótesis plantea la dificultad de explicar por qué razón estos escritos se habrían conservado en la biblioteca particular de Antoine Galland, de donde procede el Ms. français 25280, puesto que en ninguna de las anotaciones de los diarios de Galland, como tampoco en su epistolario, se encuentra confirmación alguna de que éste se hubiese hecho con los papeles de Byzance con posterioridad a su ingreso en el hospital de Charenton. A la postre, tal vez nos encontremos ante un mero problema de catalogación. Si damos crédito a la afirmación de Adry, según la cual parte de los escritos de Byzance se encontraban todavía en la Biblioteca del Oratoire en vísperas de la Revolución, cabe pensar que, cuando en 1796 los fondos de esta biblioteca se integraron en la Bibliothèque Nationale, aquellos se confundiesen o entremezclasen con los archivos de Galland, allí depositados desde 1715. El hecho de que muchos de estos escritos estuviesen contenidos en carpetas (los *portefeuilles* a los que hace referencia Jean Boivin en su inventario del fondo Galland) podría haber facilitado la amalgama entre los dos legados.

### **Antoine Galland ¿autor de *HAD*?**

Naturalmente, la pertenencia del ms. fr. 25280 a la biblioteca de Antoine Galland invita a considerar la hipótesis de que sea éste el autor del texto francés sobre los profetas y acaso también del latino de *HAD*.

Al tiempo que fue nombrado titular de la cátedra de árabe del Collège des lecteurs royaux en junio de 1709, Galland recibió de su mentor Jean-Paul Bignon el encargo de preparar una nueva traducción al francés del Corán. Los diarios y cartas de Galland documentan muy detalladamente tanto el ritmo de trabajo como la diversidad de fuentes que manejó para esta empresa, entre otras: la traducción latina de Robert de Ketton en la edición de Theodor Bibliander (1550), la francesa de Du Ryer (1647), la de Ludovico Marracci (1698), la edición árabe de Hinckelmann (1694), la traducción al italiano de

---

<sup>22</sup> “Sachant si bien l’hebreu, le latin, le turc, le persan, l’arabe, l’espagnol, l’italien et le françois qu’on ne savoit la quelle de ses langues etoit sa langue naturelle”. (Adry, 142)

Castrodardo-Arrivabene (1547),<sup>23</sup> las traducciones al latín de Erpenius (1617, sura 12) y de Beck (1688, suras 38 y 40), diversos manuscritos de la Bibliothèque de l'Oratoire que contenían versiones del Corán al Persa y al Turco,<sup>24</sup> así como otros escritos polemísticos como la *Apologia pro christiana religione* de Filippo Guadagnoli (1631), el *De religione Mohammedica* de Adriaan Reland (1705) etc. Como hemos visto, Galland también intentó sin éxito consultar las traducciones del Corán atribuidas a Louis de Byzance.

La traducción francesa de Galland, concluida en octubre de 1710, pero revisada y ampliada con diversos preliminares, notas y apéndices a lo largo de 1711-1712, quedó en manos de Bignon, quien no llegó a gestionar su publicación ni antes ni después del fallecimiento de su autor en febrero de 1715, tal vez debido a que en esos años la polémica intensa entre católicos, protestantes y deístas desaconsejaba la difusión de una obra relativamente favorable hacia los musulmanes (Larzul, 156). El nombramiento de Bignon como bibliothécaire du Roi en 1718 lo obligó a poner en venta su propia biblioteca. Esta fue adquirida en primera instancia por el escocés John Law, y pocos años después, en 1723, vendida a su vez al cardenal Guillaume Dubois. Tras el fallecimiento de éste en 1725, los libros de Bignon fueron subastados en Holanda en 1725, lo que ocasionó su definitiva dispersión. Los dos volúmenes del Corán francés de Galland reaparecen por última vez en un catálogo de libros en venta en La Haya, de noviembre-diciembre de 1728 (Bauden, 174-177).

Además de la traducción del Corán, entre noviembre de 1713 y mayo de 1714, Galland dedicó muchos esfuerzos a la edición, traducción al latín y anotación gramatical de la sura 18 al-kahf: 'la Caverna', texto sobre el que se proponía trabajar durante el curso de 1714 en el College Royal. No tenemos constancia de que se haya conservado ninguna muestra de estas actividades.

Así pues, contamos con evidencias claras de la actividad de traducción de textos coránicos al francés y al latín por parte de Antoine Galland, como también de su conocimiento de una gran diversidad de fuentes exegéticas, tanto las musulmanas como las procedentes de los estudios orientalistas contemporáneos, especialmente los de Marracci. Además, su condición de profesor de árabe y su afán divulgador de las tradiciones religiosas y culturales de las naciones orientales, sin mayor orientación polemística, podrían dar un sentido a la composición de los textos que nos ocupan.

Sin embargo, estas constataciones no son suficientes para atribuir a Galland la autoría de *HAD* ni del texto francés del Ms. 25280. Una objeción decisiva es el hecho de que Galland, que nunca dejó de dar cuenta detallada de su actividad intelectual, no se refiere en ningún lugar de sus diarios o cartas a un proyecto editorial de este estilo. Una segunda dificultad, quizás menos importante, viene dada porque el estilo de letra de *HAD* y del texto francés es bastante diferente del que muestran los autógrafos de Galland.

### **A manera de conclusión**

Las consideraciones expuestas hasta el momento no permiten determinar con seguridad la relación que media entre ambos textos ni su finalidad, como tampoco la autoría. No obstante, puede darse por seguro que el ambiente en que aquellos fueron

---

<sup>23</sup> *Journal*, 2-4-1711, apud Bauden & Waller, donde da cuenta de la compra de un lote de libros, entre los cuales están: "l'Alcoran en françois de la version de Durier in 4º de l'impression de Paris; l'Alcoran traduit en Italien, avec la vie de Mahomet et un alphabet arabe. Romae, e typographia medicea 1591 4º".

<sup>24</sup> *Journal*, 21-08-1709, apud Bauden & Waller: "J'allai aux Peres de l'Oratoire [...] travailler au Catalogue des Mss. Orientaux de leur bibliotheque. J'y vis un tres bel Alcoran avec une version interlin[é]aire en Turc [...] J'y vis aussi une traduction en langue Persienne des 34 premiers chapitres de l'Alcoran, copiez par le P. Louïs de Byzance [= ms. Bnf suppl. Persan 58].

compuestos es el del París de fines del siglo XVII o mejor de inicios del siglo XVIII, a juzgar por la probable influencia de la traducción de Marracci.

También parece claro que la mano que transcribió el manuscrito latino y los folios 23-107 del manuscrito francés es la misma, si bien esa mano no tiene por qué corresponderse con la del auténtico redactor. Más bien da la impresión de que el ms. de *HAD* ofrece una copia *en limpio* de un ejemplar anterior. En todo caso, el estilo de letra es bastante distinto del de los escritos autógrafos de Louis de Byzance y de Galland.

El estudio en preparación de Emmanuelle Stefanidis sobre el ms. français 25280 y otros testimonios relacionados contribuirá seguramente a despejar muchas de las dudas que hemos planteado.

## Obras citadas

### Fuentes primarias

- Adry, Jean-Félicissime. “Bisance, Louis de” En *Bibliothèque des écrivains de l'Oratoire, ou Histoire de cette Congrégation, où l'on trouve la vie et les ouvrages, tant imprimés que manuscrits, des auteurs qu'elle a produits depuis son origine, en 1613, jusqu'à présent*. Paris, 1790, tome I (ms. BnF fr. 25681, ff. 140-143). Accesible en Gallica: ark:/12148/btv1b10033511c.
- Basset d'Auriac, Gabrielle. *Les deux pénitences de Louise de la Vallière*. Paris: Perrin, 1935 (9<sup>a</sup> ed.)
- Chroniques de l'ordre des carmelites de la Réforme de Sainte-Thérèse depuis leur introduction en France*. Troyes, 1850. Tome II.
- D'Arvieux, Laurent. *Memoires du chevalier d'Arvieux, envoyé extraordinaire du Roy à la Porte, consul d'Alep, d'Alger, de Tripoli et autres echelles du Levant [...]*. Paris, 1735. Tome cinquième.
- Feller, François-Xavier. *Biographie universelle ou Dictionnaire historique*, tome i, Paris, 1838 (1<sup>o</sup> ed. 1781).
- Longueruana ou Recueil des pensées, de discours et de conversations de feu M. Louis de Four de Longuerue, abbé de Sept-Fontaines & de Saint-Jeu-du-Jard*. Berlin, 1754. I & II partie.
- Malebranche, Nicolas, en: Robinet, André (dir.) Malebranche. *Correspondance et Actes 1690-1715: Oeuvres Complètes de Malebranche*. Paris, 1961. Tome XIX.
- Nova Acta Eruditorum anno MDCCXXXVIII publicata [...]*. Lipsiae, Bernhardi Christoph. Breitkopfii, 1738.
- Reimarus, Hermann Samuel. *De vita et scriptis Ioannis Alberti Fabricii Commentarius [...]*. Hamburgi, 1737.
- Simon, Richard. *Nouvelle bibliothèque choisie, où l'on fait connoître les bons livres en divers genres de Literature, et l'usage qu'on en doit faire*. Amsterdam: David Mortier, 1714. Tome second.

### Estudios

- Bauden, Frédéric. “La bibliothèque d'Antoine Galland.” En Frédéric Bauden & Richard Waller eds. *Antoine Galland et son Journal. Actes du Colloque international organisé à l'Université de Liège (16-18 février 2015) à l'occasion du tricentenaire de sa mort*. Louvain-Paris-Bristol: Peeters, 2020. 143-227.
- Bauden, Frédéric & Waller, Richard eds. *Le journal d'Antoine Galland (1646-1715). La période parisienne, volume I (1708-1709)*. Louvain-Paris: Peeters, 2011.
- Bella, Sandra. *De la géométrie et du calcul des infiniment petits: les receptions de l'algorithme leinnizien en France (1690-1706)*. Nantes: Université de Nantes (Thèse de Doctorat présentée et soutenue à l'UFR des sciences et techniques, le 23 octobre 2018).
- Bevilacqua, Alexander. “The Qur'an translations of Marracci and Sale.” *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* LXXVI (2013): 93-130.
- Burman, Thomas. *Reading the Qur'an in Latin Christendom*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2009.
- Delisle, Léopold. “État des manuscrits latins de la Bibliothèque Nationale au 1<sup>o</sup> Aout 1871.” *Bibliothèque de l'Ecole des Chartes* 32 (1871): 20-62.
- Larzul, Sylvette. “Les premières traductions françaises du Coran, (XVIIIe-XIXe siècles).” *Archives de sciences sociales des religions* 147 (2009): 147-165.
- Marre, Aristide. “Deux mathématiciens de l'Oratoire.” *Bullettino di bibliografia e di storia delle scienze matematiche e fisiche* XII (1879): 904-912.



Nallino, Carlo Alfonso. “Le fonti arabe manoscritti dell’opera di Ludovico Marracci sul Corano.” En Maria Nallino ed. *Raccolta di scritti editi e inediti*. Rome, 1940. vol. II, 90-134.